

A medio siglo de la profundización y quiebre de la democracia en Chile. Una perspectiva internacional sobre la solidaridad y su impacto en la izquierda a nivel global

Half a century after the deepening and collapse of democracy in Chile. An international perspective on solidarity and its impact on the left at a global level

Reseña de: Aranda Bustamante, Gilberto Cristian y López Zapico, Misael Arturo (eds.), *Resonancias de un Golpe: Chile 50 años*, Editorial Catarata, 2023, 190 pp.

 JOSÉ ANTONIO PALMA RAMOS
Universidad de Santiago de Chile
jose.antonio.palma@gmail.com

El estudio de la *vía chilena al socialismo* ha captado la atención de académicos de diversas partes del mundo, su particularidad radicó, entre otras características, en que el proceso de transformación social esgrimido por las fuerzas de izquierda del conglomerado de la Unidad Popular (UP), se enmarcaba dentro de los marcos institucionales democráticos, difiriendo de los procesos de cambios propugnados por los socialismos del siglo XX. Otro aspecto atractivo para los investigadores es el abrupto final que tuvo este *experimento*, cristalizado en el golpe de Estado de 1973, simbolizado en el bombardeo al palacio presidencial de La Moneda y la violencia política que afectó a Chile durante los 17 años de dictadura cívico-militar.

A medio siglo de aquellos trágicos sucesos que trascendieron las fronteras geográficas y temporales, la obra colectiva *Resonancias de un Golpe: Chile 50 años*, editada por Gilberto Aranda Bustamante y Misael López Zapico, invita a repensar el proceso impulsado por la UP, el Golpe de Estado, las subsecuentes violaciones a los derechos humanos y sus impactos tanto en el ámbito nacional como internacional, como por ejemplo, las reflexiones políticas de las izquierdas a nivel global y las diversas variantes

de solidaridad internacional que se desplegaron con los exiliados chilenos desperdigados por el mundo y el movimiento de resistencia contra la dictadura.

En el primer capítulo, Ricardo Pérez examina el “Plan Santiago”, un proyecto defensivo elaborado por el Partido Socialista para contrarrestar un posible golpe militar. El plan incluía la movilización de masas obreras, brazos paramilitares de partidos oficialistas, el Grupo de Amigos del Presidente (GAP), y la colaboración de facciones de las Fuerzas Armadas y del ejército cubano. Esta estrategia defensiva revela la preparación y la complejidad de los intentos del gobierno de Allende para resistir la sublevación militar. Se exploran las tensiones internas y los desafíos logísticos que enfrentaron las fuerzas leales al gobierno en su intento de implementar el plan, proporcionando un análisis detallado de los factores que contribuyeron a su fracaso.

Una reflexión interesante a destacar es enfatizar el espacio privilegiado de conexión internacional que significó la Unidad Popular en lo referido a la solidaridad de la militancia internacionalista y la presencia de aparatos de inteligencia de Estados socialistas, particularmente el cubano; también es relevante que, de forma desacertada, estas conexiones pasaron a convertirse en elementos que le permitieron argumentar a la derecha la necesidad de la intervención militar.

El texto es interesante porque se adentra en sucesos poco conocidos del Partido Socialista durante la UP, esto se explica por el carácter secreto y las lógicas de compartimentación que implica un plan político-militar. Y que por lo demás, se acrecienta este desconocimiento histórico por los eventos posteriores al Golpe de Estado: la clandestinidad y aniquilamiento físico de sus protagonistas.

En el segundo capítulo, Luciana Fazio analiza las relaciones entre la Internacional Socialista (IS) y Latinoamérica, especialmente, respecto a la solidaridad que se desplegó con el proceso chileno durante el gobierno de Allende y posteriormente durante la dictadura. La IS es una organización mundial que aglutina partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas, y que durante las décadas de los 70’ y 80’ alcanzó su mayor esplendor. La tesis central de la autora estriba en demostrar que la organización tuvo un rol protagónico tanto en la llegada de Allende a la presidencia como también durante el colapso de su gobierno, puesto que dirigió la atención de la socialdemocracia europea a la región y a una redefinición de una política comunitaria hacia nuestro continente.

Chile fue uno de los promotores de estas vinculaciones birregionales, muestra de aquello, es que el Partido Radical fue una de las primeras orgánicas latinoamericanas en adscribirse a la IS. No obstante, el nexo se acentúa durante el gobierno de la Unidad Popular y posteriormente con todo lo que significó el golpe. Esto se explica por dos factores, el proceso de la *vía chilena al socialismo* fue considerado un experimento, puesto que se logró llegar al poder a través de elecciones democráticas. Y en segundo lugar, la ruptura democrática que implicó el golpe, obligó a repensar las estrategias socialdemócratas a nivel global. La IS colaboró activamente con los exiliados chilenos, estimuló campañas de solidaridad con la oposición a Pinochet,

denuncio las violaciones a los derechos humanos, apoyo con becas y visas de trabajo a los refugiados. Además, estas vinculaciones birregionales estimularon el debate político al interior del Internacional y la renovación ideológica de la socialdemocracia.

En la tercera sección, Francisco Erice aborda la influencia de la experiencia de la *vía chilena al socialismo* en el comunismo español. El impacto psicológico que significó el gobierno de Allende y su posterior fracaso incidió en todo el espectro del antifranquismo español, no solamente con las organizaciones de izquierda.

Los comunistas españoles se sintieron conmovidos con el trágico fin del gobierno de Allende y la posterior persecución política a sus opositores, realizando analogías con la defensa de la República española de 1936 y el proceso transicional. Sobre esto último, el autor destaca las coincidencias entre ambos procesos. La vía democrática y la insistencia en acuerdos políticos amplios que propiciaran los cambios sociales. Añadiéndose otro aspecto hacia el final del franquismo, la tesis del comunismo español sobre la “democracia política y social” que la ruptura democrática debía favorecer para el proceso de transformaciones políticas, económicas y sociales, entre otros puntos, que claramente coincidían con el proceso chileno.

En suma, se destaca el impacto emocional y solidario desde los comunistas hispanos con la oposición a la dictadura, las violaciones a los derechos humanos y la persecución política los militantes de izquierda, que nutrió la narrativa antifranquista como propaganda política en España, incidiendo en la opinión pública sobre la lucha contra el fascismo y la conquista de la democracia.

En el cuarto capítulo, Itziar Vañó de Urquijo y Joan del Alcàzar, estudian el impacto político y cultural del Golpe de Estado en Europa. El sorprendente apoyo solidario hacia los exiliados y opositores a la dictadura se explica principalmente por la percepción que existía sobre una profunda tradición democrática en Chile. Las campañas de solidaridad en varios países europeos, así como el papel de los medios de comunicación en la difusión de la causa chilena, fueron cruciales para estrechar los vínculos internacionales. Sus consecuencias aún perduran en la memoria política a nivel global, lo cual se comprende por diversos motivos. En primer lugar, los registros audiovisuales del ataque aéreo a La Moneda y su rápida circulación a nivel mundial. Un segundo aspecto es el impacto en la reflexión ideológica y praxis política en las izquierdas a nivel global. Un tercer punto a destacar es cómo el dinamismo de los exiliados chilenos mantuvo las redes solidarias en el extranjero.

Los autores hacen referencia a un golpe estético-cultural, indicando que la dictadura no realizó un exhaustivo trabajo de censura en el nuevo régimen, puesto que durante las primeras semanas la industria cultural quedó desarticulada tras la violencia de los primeros días. Complementado, con el correr de los años, con una instalación progresiva de un nuevo concepto de cultura, reivindicando valores conservadores, homogeneizando la comunidad nacional y exaltando el componente militar a través de festividades.

Las manifestaciones culturales como el cine, la literatura y la música permitieron mantener presente la solidaridad con los exiliados y la resistencia. Contribuyeron a tener latente el recuerdo de la patria y la experiencia revolucionaria de los refugiados políticos por todo el mundo. La cultura, en suma, se convirtió en una herramienta esencial en la difusión de las expresiones artísticas de la oposición y denunciar las violaciones a los derechos humanos.

En la quinta sección, Camacho Padilla estudia el exilio chileno desde las experiencias de los refugiados. Explica cómo los exiliados chilenos se reorganizaron en diferentes países, destacando el apoyo internacional y las redes que se articularon para ayudar a las víctimas de la dictadura de Pinochet.

La reorganización en el exilio, en un primer momento se inició desde los vínculos con partidos políticos hermanos, aprovechando principalmente contactos originados durante el gobierno de la UP. En el acápite se abordan algunas experiencias de retorno que planteaban retomar la vía armada, como lo fueron las experiencias militantes miristas o la creación del FPMR con apoyo internacional o cuadros formados en Nicaragua, que terminaron con grandes hitos como la Operación Siglo XX o Carrizal Bajo. El retorno de la democracia conllevó la vuelta de exiliados, destacando su aporte en aspectos políticos, sociales y económicos, relacionado con las experiencias vividas en los países de acogida, pero también desde su profesionalización. Las consignas antes levantadas desde el exilio, una vez retornados a Chile fueron más en la línea de exigir verdad y justicia.

En el sexto acápite, Arturo López-Levy aborda la progresiva institucionalización de los derechos humanos en el gobierno de Estados Unidos, partir de los años 70' hasta fines de los 80'. Se sostiene que las consecuencias del golpe de Estado chileno, el apoyo a la junta militar y operaciones orquestadas, con influencia de Estados Unidos, si bien contribuyeron a la política anticomunista también sus errores influyeron en la creación de un nuevo paradigma de política exterior obligando a relevar la institucionalización de los derechos humanos.

Se describen iniciativas que surgieron como respuesta a los abusos cometidos durante la dictadura de Pinochet, así como el papel de activistas y políticos estadounidenses en el cambio de la política exterior de Estados Unidos en torno a la dictadura. En este sentido, el asesinato en Washington del ex canciller de la Unidad Popular, Orlando Letelier, junto con su secretaria y ciudadana estadounidense, significó un hito a partir del cual el gobierno de EEUU comenzó a distanciarse de la dictadura chilena, quitándole un importante piso político y acrecentando su aislamiento internacional.

En el último capítulo, escrito por los coordinadores de la obra, Gilberto C. Aranda y Misael López, efectúan un cierre del texto analizando cómo la culminación del proyecto de la UP, tras la muerte de Salvador Allende, repercutió en otros países, incidiendo en sus propias realidades, pero también desde la solidaridad internacional generando reacciones como el involucramiento de diversos actores en materia de Derechos Humanos.

La solidaridad desplegada permitió mantener la vinculación política y simbólica de los exiliados con la oposición interna. Por otro lado, los actores internacionales intentaron aproximarse a Chile para obtener algún rédito político. Esto no quiere decir que no se hayan desplegado iniciativas fraternas sin esperar nada a cambio, como las desplegadas entre el socialismo español y la izquierda chilena.

En resumen, *Resonancias de un Golpe: Chile 50 años* proporciona una visión multifacética y profunda del golpe de Estado chileno y sus repercusiones globales. Cada sección contribuye con un análisis riguroso de diferentes dimensiones, proporcionando una comprensión amplia de uno de los eventos más significativos de la historia de Chile y su impacto global. La obra no solo trata el contexto histórico y las consecuencias inmediatas del golpe, sino que también explora sus consecuencias en la política, la cultura y en los derechos humanos.